

DIARIO DE SAN SEBASTIAN

PERIODICO DE NOTICIAS.



Plano de suscripción. 20 rs. trimestre adelantados.
suscripciones comienzan el 1.º y 15 de cada mes.
Administración, plaza de la Constitución 7.

Anuncios —35 céntimos de real espacio de linea del
cuerpo 7.—Reclamos 70 céntimos.—Comunicados y re-
clamos 75 céntimos de real linea.

Día 29. Martes San Miguel
Arcángel y s. Grimoaldo
confesor.

PLEAMAR.

1.ª— 5 21 madrugada.
2.ª— 5 36 tarde.

BAJAMAR.

1.ª— 11— noche.
2.ª— 9 48 mañana.

Sale el sol á las 5 y 13
Se pone á las 5 y 46.

PAPEL DE HILO

Librería de Osés.

Acaba de llegar una buena par-
tida de varias clases y precios.

UN NUEVO EMPLUMAMIENTO.

Dijimos ayer que los carlistas habían emplumado
el sábado en Lasarte á una mujer que se dirigía á es-
ta Ciudad.

Habiendo tenido ocasion de hablar ayer mismo con
esa infeliz, vamos á comunicar á nuestros lectores
las noticias que hemos podido adquirir sobre esta
hueva infamia de los defensores de la religion.

La victima, que se llama Maria Jesusa Alberro, es-
posa de un voluntario, salió de esta Ciudad dicho
dia llevando un baul de otra mujer que se dirigia á
Elbar. A su regreso de Lasarte, donde dejó á aque-
lla, fué detenida por un grupo carlista que la pre-
guntó á donde iba y el objeto de su viaje. Habiendo
contestado que venia á San Sebastian y que vivia de
su trabajo, diéransele los blancos ó los negros, fué
al parecer puesta en libertad, cuando al llegar al
caserio Barcaiztegui, aquellos vándales le dijeron
que iba á ser emplumada por negra. En efecto, bien
pronto la cortaron el cabello y embadurnaron su ca-
beza y rostro de una pasta de harina y maiz, lleuan-
dola de plumas de ave; la hicieron levantar el vesti-
do á los hombros, la ataron los brazos, cubrieron las
plumas de la cabeza con un sombrero viejo, y fija-
ron en el una inscripcion que la interesada no ha sa-
bido decirnos qué decia, pero suponemos seria la
frase sacramental *Por espía*. En esta forma la au-
dieron de caserio en caserio, sufriendo los insultos
de sus guardianes y las sangrientas burlas y los
ápóstrofes de nuestros caseros, (hombres y mujeres)
que, dando una muestra mas de sus barbaros ins-
tintos, hijos del fanatismo que en ellos han sabido
inspirar los curas y jaurchos de este pais, pedian á
gritos que *mataran á la infame negra*.

Triste espectáculo el que ofrece un país que hasta
al punto se fanatiza y envilece!

Cuando se cansaron de tan brutal diversion los de-
fensores de ese Rey infame, que no merece otro nom-
bre quien tales actos consiente, atada de brazos co-
mo estaba, la dejaron en aquel monstruoso estado en
el camino, cerca ya de la fabrica de los Sres. Lizar-
riturri y Comp., á donde llegó la inocente victima
casi exanimada.

Aquí la recogieron, y la prestaron los auxilios que
clamaba su estado, regresando para la noche, des-
pués de haberse lavado y haber tomado algun ali-
mento, á esta Ciudad, escapando de manos de aque-
los caribes sin una paliza, por encontrarse en conta
de siete meses.

Esta desgraciada vive en la calle del Camino, nú-
mero 4, piso 5.º, no cuenta con mas recurso que su
trabajo, y exponemos su nombre al público por si al-
gunas personas caritativas quieren prestarle algu-
so socorro.

Un nuevo crimen.

Se nos asegura que los carlistas facilitaron
ayer en Antiochia un palacio, padre de un vo-
luntario de Hernani, que habiéndose alojado
de dicha plaza con objeto de visitar algunos
manzanales de su propiedad, fué detenido por
aquellos bárbaros que lo asesinaron sin mas
delito.

¿Habrá todavía quien defienda en Europa á
estas fieras y no anatematice la causa de que
se dicen defensores?

Una granada lanzada desde Irun antes de
ayer, entró en un caserio en donde se encon-
taban reunidos mas de cuarenta carlistas. A
pesar de que niegan los mismos que hubiera
degracia alguna, á nosotros nos consta que
fueron varios los heridos.

Una lancha que llegó ayer tarde á este puer-
to procedente del de Fuenterrabia con algunos
viageros, fué saludada por los carlistas con
varios disparos, á su paso por el cabo de Hi-
guer.

Aun cuando algunas balas cayeron proxi-
mas á la lancha, no hubo desgracia alguna
que lamentar.

Persona que ha estado por Estella nos ha
referido que hace muy pocos dias celebraron
los carlistas una gran fiesta con su correspon-
diente repique de campanas, con motivo del
triunfo obtenido por las armas del intrépido
Carlos VII en Hernani, cuya plaza habia terri-
do que rendirse, después de haber sufrido
mucho en el prolongado cerco en que le habian
tenido las fuerzas del general Ceballos (1).

Si todos los triunfos de los carlistas son co-